

¡LA PEQUEÑA MANCHESTER YA TIENE SU HISTORIA Y SU VATE!

Orígenes de la Rentería industrial (1845-1905)

Joseba M. Goñi Galarraga

¡ACONTECIMIENTO PARA LA HISTORIA DE RENTERÍA!

El tema del capítulo hasta ahora más importante, aunque desconocido, de la historia de Errenteria - su caracterización de pueblo industrial más que centenario en el último siglo y medio - ya tiene su gran vate, su gran historiador-orfebre en la persona de Miguel Angel Barcenilla.

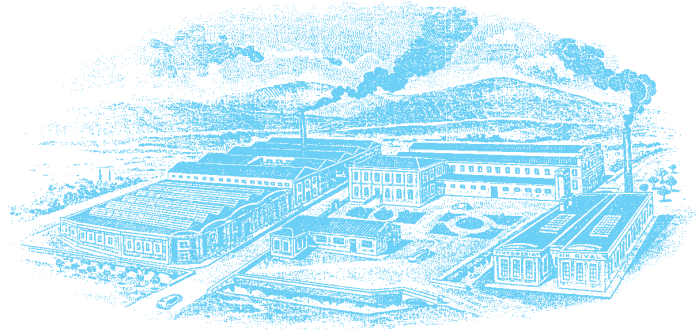
Con irresistible satisfacción y con un año de retraso¹ OARSO 2000 cumple con la imperdonable obligación de dejar constancia en la revista, para imperecedera memoria de las futuras generaciones, de una magnífica obra de investigación histórica sobre el despegue inicial de la industria moderna en nuestro pueblo, *“La pequeña Manchester. Origen y consolidación de un núcleo industrial guipuzcoano. Errenteria (1845-1905)”*, trabajo presentado como Tesis Doctoral de Historia en la Universidad del País Vasco (UPV) sede de Leioa, bajo la competente dirección de Manuel Tuñón de Lara y obteniendo la máxima calificación en el lejano 1992, fecha recordada únicamente para lamentar el largo turno de espera de publicación del que ha sido víctima tan importante libro por parte de nuestras instituciones culturales.

Aun a riesgo de evidenciar mi entusiasmo nada imparcial por mi corporativa solidaridad de colega en lides históricas con el autor y hasta por legítimo orgullo de lejano profesor, estas líneas querrían emborronar un imposible resumen de la suma de calidades de la obra, a saber, descubrimiento de precisas y novedosas noticias del pueblo en lo económico, inserción de nuestra historia local en la gran órbita de las cuestiones fundamentales y escabrosos debates que interesan a la investigación de la *“historia económico-social”* en cuanto ciencia, rigor y claridad didáctica unidos a una escritura amena y tersa, augurando así al presente libro una gran estima y hasta éxito y, a través de él, al *modelo renteriano de industrialización*, de paradigma de caso guipuzcoano en la historiografía vasca con rango de la mejor monografía sobre la génesis y consolidación de una población industrial de la que carecerían hasta hoy otros pueblos de nuestra provincia con semejantes o mayores títulos de núcleos industriales.

Estas líneas no pueden suplir, claro es, la lectura de las 400 apretadas páginas del texto con su complemento estadístico de cuadros, gráficos y una bibliografía de lujo. Sólo quieren mencionar las líneas o puntos de estudio principales con las conclusiones más llamativas del trabajo, como *tarjeta de menú* con adjunto apremio de autoinvitación al festín.

¿POR QUÉ “PEQUEÑA MANCHESTER”?

Barcenilla ha querido rendir tributo a esta expresión periodística de 1903 utilizada con ocasión de una



“Exposición de industrias locales” en alusión a nuestro pueblo, para elevarla con decisión a título de su obra. En efecto, la citada urbe inglesa figura en la historia del despegue industrial de Gran Bretaña en el S. XIX - nación pionera de la revolución industrial - como caso emblemático de pujanza y desarrollo. Este audaz parangón Manchester-Rentería, en nada chauvinista en la mente del autor, nos ayuda a descubrir sin embargo la ambición de éste y a penetrar en la inspiración e intencionalidad profunda del libro: elevar la historia local, proclive muchas veces a cierto contagio chauvinista y a erudición sentimental, a riguroso *“laboratorio histórico”* de comprobación y/o recusación de las teorías generales de la ciencia histórica, aplicando el microscopio a los grandes procesos de los fenómenos económicos y sociales.

De este modo, el tipo de origen y desarrollo del núcleo industrial renteriano accede con su fisonomía y personalidad propias al prestigioso *“ranking”* de ejemplo significativo a ser tenido en cuenta en las historias generales de industrialización del S. XIX. ¿Cómo tuvo lugar en cada rincón de Inglaterra, Francia, Alemania los EE.UU. etc... la generalización del sistema fabril? ¿A impulsos de qué factores positivos o negativos surgieron - o dejaron de surgir - núcleos industriales que habrían de ejercer un efecto de inducción del reparto de la población urbana, en huida del campo a la ciudad, con efectos determinantes hasta hoy?

El caso renteriano en nada asimilable al caso de gran concentración fabril con monocultivo del metal - zona minera de la margen izquierda del Nervión en Vizcaya, exagerada e indebidamente convertido en modelo único de industria vasca - es más bien emblemático caso del otro modelo de desarrollo, el guipuzcoano, con industria variada y pequeña, en nuestro caso milagro de su privilegiada localización o ubicación (cabecera del puerto de Pasajes y proximidad a la frontera francesa) y excepcionalidad de comunicaciones (mar, carretera y ferrocarril) factores concertados cuya virtualidad entra en pleno juego a mediados del siglo XIX, cuando disposiciones administrativas del Estado liberal recién implantado impulsan un modelo de economía capitalista, en concreto entre nosotros, incorporando al territorio vasco al protegido mercado interior español mediante el traslado de aduanas a la frontera franco-española.

Rentería a partir de 1845, cuando la *Sociedad de Tejidos de Lino* entra en escena, vive un *“take off”* (expresión de

W. W. Rostow para significar, a través de la imagen del salto del avión al aire en la pista de despegue) un proceso de crecimiento económico-industrial sostenido perfectamente detectable en nuestro libro en cifras y gráficos a lo largo de medio siglo (1845-1905). La citada precoz empresa - con 200 telares manuales "a la volanta" y cerca de 300 obreros en 1850 pero introduciendo en 1854 telares mecánicos - era en su sector una de las más importantes de la Península, ejerciendo un efecto de banderín de enganche en el mismo pueblo al crearse de inmediato tres fábricas de tejidos más, con actividad ocupacional global en 1861 de 909 obreros. Bien pronto habrán de surgir las cíclicas crisis de recesión económica en el "monocultivo linero" por el efecto conjugado del bajo consumo de un mercado carente de poder adquisitivo y de los avatares políticos (1868-76) con efectos económicos demoledores entre nosotros, sobre todo entre 1872-76, en cuanto escenario geográfico de la II Guerra Carlista.

A partir de 1886 se inicia una segunda fase de expansión bajo el signo del "policultivo industrial". La arribada de la *R. Compañía Asturiana de Minas* ya en el período precedente, con vocación de empresa minera destinada a la exportación, indicaba el nuevo rumbo. La apertura de la fábrica "La Ibérica" de la sociedad Olibet y Cía., la *Fábrica Lanera* en 1899, el *Yute* en 1901... Ya en 1905 - final de nuestro libro - había 15 fábricas con 1.178 empleados. Predomina en todas ellas la industria de consumo destinada al mercado español. Bastaron pues las dos primeras décadas de actividad de tejeduría lineal para que la industria se convirtiera en el sector de actividad más importante del municipio y la población en treinta años se viera duplicada (1651 habitantes en 1842 frente a 3.223 en 1871). La inicial pequeña concentración industrial era ya un hecho a comienzos del S. XX. Manchester tenía un modesto doblete...

CONDICIONES DE VIDA DEL NUEVO PUEBLO INDUSTRIAL.

De los nueve capítulos del libro es en su segunda parte (Caps. 5 al 9) donde el autor aborda la otra vertiente de la incipiente industrialización de Rentería: la incidencia que la misma tuvo sobre las condiciones de vida de la población. Capítulo tradicional, si lo haya, en toda historia de la revolución industrial el del estudio de los efectos sociales causados por la revolución del maquinismo y el sistema fabril de trabajo.

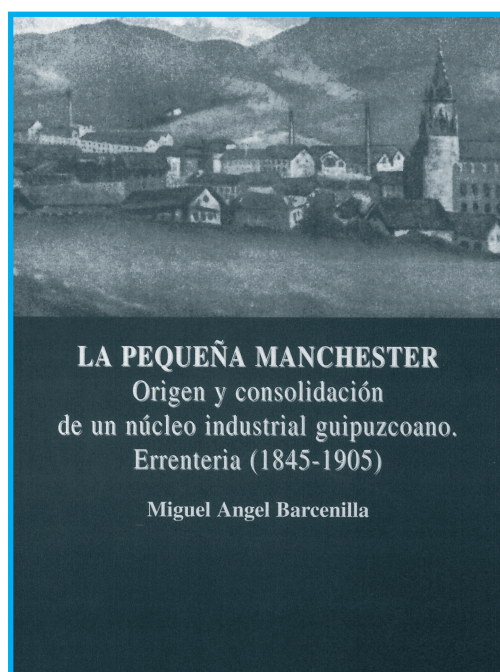
Desde la *Introducción* misma del libro, muy consciente el autor de la abundancia de temas a abordar en este bloque (procedencia geográfica de la nueva mano de obra, incidencia de la nueva industria sobre la actividad y población rural de la localidad, cambios en las actitudes políticas y religiosas provocados por el nuevo colectivo fabril, nuevas redes de sociabilidad, génesis de la conciencia y conflictividad obrera, traducción de todo ello a la lucha electoral política, etc ...) se cura lealmente en salud y renunciando a casi todas las citadas cuestiones delimita su estudio a unos pocos aspectos, eso sí, de gran valor indiciario para la ciencia sociológica y estadística: los indicadores de la calidad de vida, indicadores de gran dificultad de extracción y elaboración pero de muy segura y objetiva significación que en el caso concreto que nos ocupa nos lleva a una cruel y triste conclusión: el deterioro general de las condiciones de vida de la población renteriana de la primera y segunda

generación de su revolución industrial, deterioro respecto incluso al *hinterland* (contorno) baserri-tarra de nuestra población rural.

¡Las consecuencias del bienestar social de la revolución industrial tardan en llegar para la clase proletaria! En medio siglo de actividad industrial creciente renteriana el producto bruto por persona se había multiplicado por tres. Pero - prosigue el autor - "¿Debemos pensar que el nivel de vida general de la población creció y mejoró proporcionalmente al incremento de los recursos económicos locales? Otros indicadores ponen de manifiesto que no sucedió así" (pág 247). A continuación se pasa revista a los criterios elegidos para detectar y llegar a la precedente conclusión: ante todo, las tasas de mortalidad de la población; después, las enfermedades y la calidad de la asistencia sanitaria, la urbanización, entendiéndose por tal concepto, las mejoras globales del *hábitat* en la zona urbana del pueblo, desde el sistema de saneamiento, el abastecimiento de aguas, alumbrado (primero, farolas de aceite, después el eléctrico), ubicación idónea de las fábricas, estado del río Oiartzun, alimentación (nutrición y salud) y, en fin, el trabajo y calidad de vida en las fábricas (legislación laboral, horas de trabajo, disciplina interna, trabajo de las mujeres, etc ...).

RUTA ABIERTA QUE EXIGE NUEVOS EXPLORADORES

La brecha abierta por el pionero Barcenilla en la historiografía de Errenteria exige continuadores en la exploración. Quizás el mayor acierto y elogio que cabe atribuir al libro es el modesto gesto de no haber pisado el tema de la industrialización de Errenteria en toda su secuencia histórica de siglo y medio, al igual que la reciente y perspicaz práctica de los excavadores y arqueólogos de Prehistoria que prefieren trabajar a sorbos, sellando sus grutas y campos de trabajo en espera de mejorar sus técnicas o afinar sus planteamientos teóricos. Lo que no cabe duda es que el libro de nuestro meritorio autor ha elevado el rigor metodológico y la altura conceptual de la industrialización de Rentería a cotas muy altas y que jóvenes historiadores tienen ante sí el desafío de escribir los tres o cuatro períodos cronológicos restantes de la vida industrial global de nuestro pueblo.



¹ Editado el libro el año pasado y presentado en vísperas del cierre de la revista OARSO 1999, sólo se pudo dejar constancia del libro por medio de una precipitada nota, a todas luces indigna de la importancia del libro.